

REPASOS 3

(Segunda impresión, escrita febrero de 1994)

**UN REPASO
por Bill H. Reeves**

DE LA OBRA TITULADA

“ANÁLISIS DE LOS ARGUMENTOS”

por

D. S. de ALAMO”

REPASOS 3

(Segunda impresión, escrita febrero de 1994)

UN REPASO

por Bill H. Reeves
DE LA OBRA TITULADA

“ANÁLISIS DE LOS ARGUMENTOS”

por
D. S. de ALAMO”

Introducción:

El hno. DeWayne Shappley, predicador del evangelio en Puerto Rico, ha publicado un librito titulado, “Cooperando Para Alcanzar El Éxito.” En el dedica el capítulo “F” a un análisis de algunos argumentos que yo presento en mi tratado titulado “Iglesia Patrocinadora,” tercera edición de enero de 1975. (La primera edición salió en diciembre de 1957. Esta cuestión en la hermandad ¡no es nada nueva!). En este repaso, comentaré sobre lo que dice nuestro hno. Shappley al analizar mis argumentos según presentados en el tratado. (Si el lector desea una copia del referido tratado, se le enviará con gusto).

Pero primero, antes de notar el “análisis” del hermano, quiero hacer unas observaciones generales, de naturaleza histórica, que pueden servir al lector para tener una comprensión mejor de la cuestión ante la hermandad. Así que se presentarán dos secciones en esta presente obra:

(1) La primera tendrá que ver con el debate público que se llevó a cabo en Louisville, Ky., EE.UU., en el año 1908, entre J. B. Briney, de la Iglesia Cristiana, y W. W. Otey, de la iglesia de Cristo.

(2) La segunda sección consistirá en un repaso de los argumentos de Shappley, al analizar él mi tratado.

SECCION I.

El Debate Otey - Briney

La controversia de este presente siglo tiene mucho que ver con la del siglo pasado. Muchos conversos nuevos ignoran la historia de la controversia sobre la Sociedad Misionera (y poco después sobre la introducción de instrumentos de música en el culto de la iglesia). A mi juicio hay gran necesidad de informarnos más respecto a la controversia del siglo pasado.

Trato este punto de historia brevemente en mi librito, **La Presente Controversia En La Hermandad**. También mi obra, **El Censo Religioso De 1936**, presenta mucho material sobre

este período histórico. Se le invita al lector pedirse un ejemplar de estas obras; se distribuyen gratuitamente.

A. La Historia Se Repite

Lo que está pasando en las últimas tres décadas, en la hermandad en general, es una repetición de lo que pasó en el siglo pasado. Ahora, todo el mundo, que somos de la iglesia de Cristo, sabemos que la introducción de la Sociedad Misionera en el siglo pasado dividió la iglesia. De esta división resultó la moderna Iglesia Cristiana. Por eso sabemos que el arreglo de cooperación, representado en la centralización de la Sociedad Misionera, no es bíblico; es pecado.

Pero en realidad lo que muchos hermanos han estado haciendo, durante los últimos treinta años, es en principio una imitación de la Sociedad Misionera, porque sus proyectos se han basado en la centralización.

B. La Centralización

La centralización de los hermanos ha sido escondida detrás del nombre de “cooperación.” Llamándola “cooperación,” hermanos como Dewayne Shappley procuran esconder el aspecto de centralización representado en sus proyectos de benevolencia y de evangelismo. Nótese estas palabras del hno. Shappley en la página 31, (hablando de la iglesia patrocinadora y de enviar dinero otras iglesias a ella para hacer una obra general en la hermandad), ¿Hay ‘centralización de obras’? ‘Centralización’, con sus implicaciones erróneas, no es la palabra indicada. Hay cooperación. La obra es de todas.”

En estas palabras el hno. Shappley trata de encubrir la centralización de la obra de muchas iglesias, en las manos de los ancianos de la iglesia patrocinadora, con nada más llamarla “cooperación.” Esto es precisamente lo que trataban de hacer los hermanos del siglo pasado en su defensa de la Sociedad Misionera. Dijo Briney (página 199), “Ahora, ¿hay objeción a que cooperen esas congregaciones pequeñas las unas con las otras? A mi amigo pregunto, ¿Cómo han de cooperar iglesias pequeñas que solas no pueden enviar misioneros? ¿Cómo han de participar en esta obra? Ahora, la sociedad lo soluciona. Ellas cooperan ... combinando sus poderes y medios...”

C. La Organización

Además, la organización (la formación de organizaciones aparte de la iglesia local) ha sido escondida detrás de la reclamación de “métodos, medios, y maneras,” o sea, el “cómo” de hacer obras.

Como en el siglo pasado, los que abogaban por la Sociedad Misionera procuraban centralizar la obra evangelística de muchas iglesias en una organización no bíblica, llamando su proyecto meramente uno de "cooperación," y afirmando que la iglesia (universal) tiene que buscar cómo hacer la obra, usando de "medios y métodos," así en este siglo los hermanos, como DeWayne Shapplev y otros muchos, en principio hacen lo mismo.

En la página 291 del **Debate Otey - Briney**, Briney, en defensa de la Sociedad Misionera para activar a la iglesia universal en obras generales, dice, "A través de esta discusión he pedido a mi hermano que nos muestre cómo se puede llevarlo a cabo fuera de estos *métodos*" (énfasis mío -- bhr).

Al lector se le llama la atención a este simple hecho: la centralización no puede ser negada por llamarla "cooperación," ni, la organización por llamarla un "cómo" de hacer.

El hno. Shapplev, y su servidor, tuvimos un debate público en Puerto Rico, en diciembre de 1982, y en él Shapplev afirmó que la iglesia local no es la única organización bíblica. Yo puse en el pizarrón "iglesia local" y "Filipenses 1:1," para presentar la única organización conocida en el Nuevo Testamento. Entonces puse dos líneas en blanco para que él allí escribiera el nombre de la otra organización, la que él defendía, y el pasaje para respaldar su afirmación. ¡Nunca llenó los blancos! Se quedaron allí durante el debate. ¡Shapplev no cree que la iglesia local es la única organización designada en las Escrituras del Nuevo Testamento! (Véase su librito, página 3 e.).

Veremos, al repasar su "análisis," que repetidas veces Shapplev apela a Pablo, y a los mensajeros de las iglesias para llevar su benevolencia a Jerusalén, como si constituyeran una organización aparte de las iglesias locales. El quiere, como lo hacían los liberales del siglo pasado, esconder su organización detrás de la palabra "cómo." En toda mi experiencia de predicador (ahora de más de cuarenta años), no he conocido a otro predicador que como Shapplev abogue por más de una sola organización bíblica, la iglesia local.

Aquí cito a Briney, en su debate con Otey, y luego cito a Shapplev, y veremos que los dos tratan de esconder sus organizaciones (la Sociedad Misionera y la Iglesia Patrocinadora) detrás de la idea de que son sencillamente métodos de combinar y concentrar el dinero y las obras de muchas iglesias que cooperan.

a. Briney: "... nuestras organizaciones misioneras son sencillamente pies ... de la igle-

sia entera, por los cuales puede andar lejos y llevar este evangelio glorioso a los fines del mundo. Repetidas veces he preguntado al hermano que nos indique cómo pueden las iglesias pequeñas, que puedan y quieran dar algo, *concentrar* sus medios para así hacer un grupo suficiente para sostener a un hombre en el campo ... cómo combinar y cooperar ... ¿cómo?" (Página 266).

b. Shapplev: (hablando de enviar muchas iglesias dinero a la que patrocina el proyecto general) "... en muchos casos conviene concentrar los fondos y las obras para que se pueda aprovechar bien las oportunidades para hacer mucho en pro del bienestar físico y espiritual de la humanidad necesitada." (Página 31).

D. La Cuestión Misma

La cuestión que dividió la hermandad en el siglo pasado es la misma que la ha dividido en la presente. En el pasado los hermanos que abogaban por la formación de la Sociedad Misionera procuraban activar a la iglesia universal, afirmando que la cuestión era únicamente una de medios y métodos." Dijo Briney, "¿Qué son estas sociedades? Son organizaciones voluntarias, compuestas de gente cristiana unida para la promoción de la causa de Cristo ... No son instituciones fuera de la iglesia, sino organizaciones dentro de los límites de esta institución. Son canales por los cuales se ejercitan las funciones de la iglesia ... Asiento este principio, y él ha de constituirse el fundamento de casi todo el argumento mío respecto a esta cuestión: 'Cuando se manda que algo se haga, y no se prescribe el *método* (énfasis mío -- bhr), los mandados tienen la libertad de hacer uso de su mejor juicio al idear maneras y medios para llevar a cabo el mandamiento...'"

La Sociedad Misionera no era sencillamente un medio; era una organización aparte de la iglesia, por la cual la iglesia universal obrara. Dijo el hno. Otey en su primer discurso de respuesta al hno. Briney, "La cuestión bajo consideración no es si se debe predicar el evangelio a todo el mundo, siendo esto posible. Esa no es la cuestión, sino la cuestión es ¿por cuál organización ha de ser hecho? ¿Por la iglesia, o por tales organizaciones como la Sociedad Misionera Cristiana de Illinois, la Sociedad Misionera Cristiana Forastera, etcétera."

Los hermanos liberales de hoy en día hacen el mismo argumento como Briney; a saber, que la Biblia nos dice hacer la obra, pero no nos dice cómo hacerla. Por lo tanto, afirman, estamos libres para escoger los medios y métodos más convenientes para hacer la obra. Tratan de hacer que la cuestión sea una de "métodos," y así logran esconder la cuestión verda-

dera.

E. Activar A La Iglesia Universal

La iglesia universal, o sea el conjunto de todos los salvos (Hechos 2:47), no es compuesta de congregaciones, sino de cristianos individuales. Por eso no tiene ninguna organización. No teniendo organización, no tiene obra que hacer colectivamente. Bíblicamente, no puede haber "Programa Radial Mundial Iglesia de Cristo," "Hospital Iglesia de Cristo," "Orfanato Iglesia de Cristo," ni cualquier otra cosa "Iglesia de Cristo." La iglesia universal obra solamente distributivamente; es decir, obra al obrar el individuo que es miembro de dicho cuerpo espiritual. La iglesia de Cristo universal es un organismo espiritual, no una organización.

El concepto sectario de la iglesia universal es uno en que la denominación entera es compuesta de todas las iglesias locales de la misma fe. Entonces se hacen obras en el nombre de dicha denominación, o iglesia universal, por medio de centralizar dinero y obra en las manos de alguna agencia central, llamada sociedad, mesa directiva, presidencia, papado, etc. Las obras hechas son conocidas por el nombre de la denominación (por ejemplo, "Orfanato Bautista," "Programa Radial Metodista," "Campamento Luterano," etcétera).

Los hermanos del siglo pasado, que introdujeron en la hermandad la Sociedad Misionera, siguieron este concepto sectario. Dijo Briney (página 211), "... este solo cuerpo como una entidad no puede levantarse e irse, y ¿cómo ha de obrar en realizar sus deberes como un cuerpo entero? ¿Cómo? ... Ahora, ¿cómo han de juntarse estas diferentes congregaciones que componen este cuerpo singular para participar en esta obra?" Briney hallaba la respuesta en la Sociedad Misionera.

De igual manera, hay muchos hermanos hoy en día, que históricamente se han opuesto a la Sociedad Misionera, pero al mismo tiempo siguen el mismo concepto sectario. Siempre se expresan, diciendo "congregaciones de la Iglesia de Cristo." Su vista mental de la iglesia de Cristo universal es del conjunto de todas las congregaciones locales en el mundo. Quieren activar la iglesia universal. ¿Cómo hacerlo? No se puede emplear la Sociedad Misionera, porque la introducción de ella en el siglo pasado dividió la iglesia. Luego salió la idea de "la iglesia patrocinadora." En lugar de activar toda la hermandad en una sola agencia central (una institución humana, bajo la dirección de una mesa directiva), los hermanos divisionistas de nuestro tiempo fragmentan la hermandad en muchas obras generales, llevadas a cabo por medio del patrocinio. En lugar de mesa direc-

tiva, compuesta de hermanos de muchos lugares, se emplean los ancianos de una sola iglesia local, llamada "la patrocinadora." Pero de esto siempre resulta la centralización.

F. La Unidad Y Las Opiniones

El innovador divide al introducir su práctica nueva que carece de autoridad bíblica. El que se opone a la práctica nueva y no bíblica trata de conservar las cosas como estaban. El innovador trata de enmascarar su culpa, inculcando al oponente de división por querer ligar sus opiniones" o "hacer leyes donde Dios no ha hecho leyes." Habla mucho de la unidad, como sí el oponente no la quisiera. Escuchemos a Briney (página 250): "No somos divisionistas. Tratamos de mantenernos juntos ... Queremos preservar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz ..." (parecen palabras del hno. Shappley, o de algún otro hermano liberal de nuestros tiempos --- bhr) ... "La idea de hacer de dos opiniones, concernientes a instrumentos musicales y a sociedades misioneras, la base de división en el cuerpo de Cristo ..."

Para Briney las cuestiones de usar instrumentos de música en el culto de la iglesia y de usar la Sociedad Misionera eran cuestiones de "cómo" hacer música y de "cómo" hacer obra de evangelismo, y para él la oposición nada más quería dividir el cuerpo de Cristo con sus opiniones. De igual manera el hno. Shappley defiende la centralización y el institucionalismo como si todo fuera cuestión de "cómo" hacer obras, y como Briney lo hacía, acusa falsamente a sus oponentes. Acerca de los a quienes llama "antis," dice en la página 58, "También, se apostatan los que se ponen demasiado conservadores y legalistas, exigiendo más de lo que exige Dios mismo, implantando leyes a base de opiniones e interpretaciones privadas." Como lo hacía Briney, así hace el hno. Shappley, inculcando a sus oponentes de basarse solamente en opiniones e ideas. En la página 59 dice el hno. Shappley, "¿Qué? ¿Nos sometemos todos a sus ideas sólo para que haya unidad?"

Todo innovador sigue la misma táctica carnal; a saber, acusar a su oponente de no querer la unidad, y de querer hacer leyes de Dios de sus propias opiniones, o ideas.

G. El Paralelo Mortal

Hay un paralelo mortal entre la Sociedad Misionera y la Iglesia Patrocinadora. Los detalles son diferentes, pero en principio representan el mismo error; representan centralización. Permitiendo el tiempo, podría citar más palabras de los hnos. Briney y Shappley, ilustrando el paralelismo de argumentación que los dos presentan, Briney para la Sociedad Misionera y

Shappley para la Iglesia Patrocinadora. Los dos hablan mucho de lo voluntario de cooperación en sus arreglos no bíblicos; los dos hablan de hermanos "antis;" los dos comparan los éxitos de sus arreglos con la "pobre" situación de las obras de sus oponentes; los dos tratan el pasaje, Filipenses 4:15, de la misma manera, porque ese pasaje contradice sus arreglos humanos.

H. Leer El Debate Otey - Briney

Los que leen inglés harían bien en conseguirse un ejemplar del Debate Otey - Briney para leerlo. (Se discuten dos proposiciones: primero acerca del uso de instrumentos de música en el culto, y luego el establecimiento de la Sociedad Misionera). Al leer dicho debate (la segunda sección que toca la cuestión de la Sociedad Misionera), el lector informado en las cuestiones vivas de hoy en la hermandad tiene la impresión, al leer las presentaciones de Briney, de que está leyendo literatura como ésta del hno. Shappley, u oyendo sermones de hermanos liberales en defensa de sus proyectos no bíblicos. Al leer las presentaciones del hno. Otey, se le da la impresión de que está escuchando a uno de los odiados "antis" de hoy en día. Pero en realidad está leyendo algo escrito ¡en 1908!

SECCIÓN II.

Un Repaso De Los Argumentos Del hno. Shappley

(Mi repaso cubre el capítulo "F." Las partes que comentaré serán indicadas por el número de página y de párrafo, según el librito del hno. Shappley).

Página 30,31. 1.

El caso novotestamentario de la benevolencia de las iglesias de Macedonia, Acaya, y Galacia, enviada a los santos pobres en Jerusalén, no es paralelo al caso de la Iglesia Patrocinadora. La iglesia en Jerusalén era pobre y necesitada. Recibió ayuda de otras iglesias para socorrer a sus propios miembros. La moderna Iglesia Patrocinadora no es pobre, sino sin necesidad, pero siempre solicita dinero de otras muchas iglesias locales, para gastar dicho dinero en una obra general en la hermandad.

Los ancianos, según el Nuevo Testamento, supervisan la obra local (1 Pedro 5:2), y no la obra de otras iglesias. Dice el hno. Shappley, al pie de la Página 30, que "la obra hecha es de todas." Entonces los ancianos de la Iglesia Patrocinadora supervisan obra de muchas iglesias.

En el segundo párrafo de la Página 31, dice el hno. Shappley: "Se presenta la oportunidad..." Hermano, ¿qué quiere decir esto? Tales "oportunidades" están por todas partes todo el tiempo, y ¿qué quita que las congregaciones más pobres y pequeñas en número decidan hacerse iglesias patrocinadoras, igualmente que lo hacen las ricas y grandes? ¿Quién decide? ¿Qué pasaría si todas las iglesias de Cristo en la mundo decidieran ser patrocinadoras? Además, usted dice: "Los líderes de una congregación ..." ¿Quiénes son éstos? ¿Dónde en las Escrituras puedo hallar mención de los tales? ¿Es ésta una invención suya?

El error básico en la presentación del hno. Shappley en esta sección es hablar de evangelistas que se juntaron para iniciar una obra benévola, y que por eso pueden hacer lo mismo los ancianos (o "líderes" de iglesias) hoy en día. Pero el caso no fue así. No se juntaron evangelistas para iniciar nada. Inspirado por el Espíritu Santo, el apóstol Pablo dio orden (1 Corintios 16:1) a las iglesias señaladas que recogieran esa colecta para los santos pobres en Jerusalén,

Página 31,32. 2.

El hno. Shappley quiere saber qué se quiere decir con la palabra "patrocinadora." Bueno, debe preguntar a sus hermanos liberales quienes inventaron el término. Después de la Segunda Guerra Mundial, muchas iglesias de Cristo comenzaron a hablar de "patrocinar" (en inglés, "sponsor") obras. El diccionario The New World dice que "sponsor" quiere decir "patrocinar" (página 1079). "Sponsor" quiere decir "mirar por" o sostener. Desde el principio de este conflicto (que tuvo sus principios en la década cincuenta), los hermanos que han abogado por el arreglo que defiende el hno. Shappley han usado la palabra "patrocinar." No sé de qué se queja el hno. Shappley. Más bien debe discutir con sus propios simpatizadores.

En la página 32, c., sugiero que el lector substituya la palabra "iglesia" con la frase "Sociedad Misionera." Los de la Iglesia Cristiana dicen lo mismo que el hno. Shappley, nada más que lo dicen en defensa de su Sociedad Misionera.

Página 32. 3.

Yo no dije "adueñar," ni "enseñorear." El hermano Shappley no lee bien. El mismo en la página 30, última línea, afirma que "la obra hecha es de todas." Ahora, si la Iglesia Patrocinadora "mira por," o sostiene esa obra que es de todas las iglesias aportadoras, ¿no funcionan los ancianos de la Iglesia Patrocinadora para muchos rebaños? ¡Claro que sí!

Página 32. 4.

El hermano Shappley representa mal el caso. Las referidas iglesias enviaron su benevolencia, por medio de mensajeros escogidos por ellas, directamente a la iglesia necesitada, la cual luego se encargó de distribuir a los santos necesitados. Esto es bien lejos del arreglo moderno de patrocinio.

En el párrafo "c.," el hno. Shappley representa mal a "Pablo y sus compañeros." No eran ninguna "mesa directiva," sino sencillamente mensajeros de las iglesias (2 Corintios 8:23). Hermano Shappley, cuando las iglesias mandan dinero por telégrafo, por el correo, o por el banco, ¿hacen sus obras por medio de ellos? Usted sabe que no lo hacen, y que su "paralelo" (de "Pablo y sus compañeros" y la "Iglesia Patrocinadora") no tiene validez.

Página 33,34. 5.

En a. (3), el hno. Shappley dice "una obra específica." Esta obra, hermano, ¿de cuál iglesia, o iglesias, es? ¿De las que envían el dinero? ¿De la que patrocina? Especifíquenos, a ver si los ancianos de la Iglesia Patrocinadora están supervisando su propia obra, o la obra de otras iglesias.

En a. (4), pregunta: "¿dónde en la Biblia se dice que los ancianos de una iglesia local no pudieran moverse hasta fuera de su área para lograr la realización de tales obras?" Hermano, ¡la distancia no es la cuestión!

También aquí dice: "Los ancianos de Jerusalén ayudaron a administrar las ofrendas de Grecia y Galacia para Judea." Esto es falso. Si mi familia está necesitada, y una iglesia me envía subsidio, yo administro el dinero en el cuidado de mi familia. Yo no "ayudo a la iglesia a administrar." Por otra parte, si yo, nada necesitado, solicitara dinero de otras iglesias, con el fin de administrar ese dinero en el cuidado de otras familias necesitadas, entonces estaría haciendo exactamente lo que hace la iglesia Patrocinadora. Todo el mundo puede ver esto, menos el hno. Shappley.

En b., las preguntas del hno. Shappley evaden la cuestión. El sabe lo que quiero decir con "misión." Véase la página 10 de mi tratado.

Respecto a c. (1), aquí cabe decir que en la hermandad ya se habla mucho de "misión" y de "misionero." Ahora resta poner en el rótulo sobre la puerta, "Misión Iglesia de Cristo." (No soy profeta, pero creo que con el tiempo veremos tales rótulos).

En c. (3), el hno. Shappley confunde "aislamiento total" con el "patrocinio" (control in-

directo). La cuestión tiene que ver con "patrocinio." Hermano Shappley, si los de la Iglesia Cristiana le ofrecieran o la Sociedad Misionera o el "aislamiento total," ¿a cuál escogería usted?

Página 34,35. 6.

En a., el hno. Shappley habla de "disparate." Bueno, mi hermano, inculpe a sus propios hermanos liberales, con los cuales tiene comunión, y no a mí. Ustedes inventaron el término, no nosotros.

En esta sección él toma por probado lo que no ha probado; es decir, su "cooperar bíblicamente."

Su comparación, entre la Sociedad Misionera y a Iglesia Patrocinadora, tiene que ver solamente con detalles. Las dos centralizan fondos de muchas iglesias locales para hacer una obra común o general en la hermandad, La Sociedad Misionera no es iglesia necesitada, como tampoco lo es la Iglesia Patrocinadora. Las dos son agencias centrales para proyectos de la hermandad. El error común en los dos arreglos consiste en activar a la iglesia universal.

Página 35. 7.

El hermano Shappley dice que por la centralización (cosa que él llama "cooperar bíblicamente") se "hacen más obras, no menos." Los defensores de la Sociedad Misionera reclaman lo mismo. Briney, en el Debate Otey - Briney, se jactó mucho en este respecto. Según Briney y Shappley, si alguno no cree en la centralización, entonces le queda solamente eso de "aislamiento congregacional," "divisionista," y "extremistas." Todo liberal así tilda a su oponente; es más fácil hacer esto que probar ser bíblicos sus arreglos y proyectos de centralización.

Los liberales siempre usan la táctica de intimidar. Durante la última parte de la década cincuenta, ya que se cristalizaba la división en la hermandad, los más expresivos de entre los hermanos liberales solían hablar de como los "antis" ya se iban desapareciendo como así pasa con una enredadera secada. Pero ya después de veinticinco años, hay más congregaciones conservadoras que nunca.

Página 35. 8.

El hermano Shappley continúa evadiendo la cuestión a la mano. A la centralización él la llama "cooperación bíblica."

En la cooperación bíblica, varias iglesias mandan ayuda a la iglesia necesitada. Yo abogo por esto. El hermano Shappley admite que

es bíblico.

Pero en la centralización, varias iglesias mandan dinero a una iglesia que no es nada necesitada, con el fin de que dicha iglesia pueda hacer una obra por toda la hermandad, o en la benevolencia o en el evangelismo. Esto no es bíblico, pero es el arreglo por el cual aboga el hno. Shappley; yo no. Él cree que con nada más referirse a sus proyectos de centralización (patrocinio) con la frase "cooperación bíblica," todo se arregla. También creen así los de la Iglesia Cristiana respecto a su Sociedad Misionera.

Página 36. 9.

El hermano Shappley con astucia cambia de elementos. Yo estoy hablando (en el tratado que él analiza) acerca del arreglo, llamado la "Iglesia Patrocinadora," y él ignora esto y pasa a hablar acerca del término mismo.

¿Quiénes inventaron ese término? Los mismos hermanos liberales con los cuales él tiene comunión.

En b., dice: "No son desconocidas en el Nuevo Testamento iglesias (Jerusalén) que aceptaran y administraran las ofrendas de otras iglesias." Pero ¡omite la parte que tiene que ver con la cuestión a la mano! la parte que seguiría diciendo, " ... para hacer una obra general en la hermandad."

Página 36. 10.

En a., el hno. Shappley admite lo que he estado diciendo; a saber, que la Iglesia Patrocinadora tiene ancianos diocesanos.

En b., pregunta: "¿Es malo que los ancianos de una iglesia local inicien, auspicien y administren una obra evangelística en otra parte? No. ¡Enfáticamente que no!" Sí, mi hermano, es malo, porque se trata, no sencillamente de enviar una iglesia al sostenimiento de un predicador quien está en un lugar distante, sino de centralizar el dinero de muchas iglesias en las manos de una sola iglesia (la patrocinadora) para hacer una obra en otra parte.

A propósito, nótese que el hno. Shappley emplea la palabra "auspiciar." Según el diccionario *The New World*, auspiciar, en inglés, quiere decir "sponsor" (patrocinar). Según *Sinónimos*, por Irizar y Avilés, "auspicio" quiere decir "patronazgo" (página 28). Ahora el hno. Shappley está usando lo que en cuanto a nosotros llama "disparate" (véase 6. a., página 34).

En d. afirma el hno. Shappley, y con razón, que el término "misionero" tiene "matices sectarios." ¿Qué van a pensar sus hermanos liberales que en otras partes del mundo hispano se

llaman "misioneros" (como por ejemplo en Costa Rica y en El Salvador) cuando ellos lean su librito? El y ellos necesitan ponerse de acuerdo sobre esto.

En f., respecto a la frase "misión de la iglesia madre," se queja el hno. Shappley, diciendo que es "terminología sectaria." ¡Por supuesto que sí! Pero los hermanos liberales, como el hno. Shappley, usan este concepto, sin emplear la frase o terminología. El hno. Shappley evade la cuestión, pasando a tocar la terminología.

Página 37. 12.

En e. de nuevo nos damos con la frase que el hno. Shappley usa repetidamente, "cooperan bíblicamente." Hermano, hemos visto su aseveración un número de veces, pero no hemos visto ni una vez pasaje bíblico que hable de una iglesia "sufragando los gastos de iglesias aún no autosuficientes en lo económico, etc.." ¡Cítenos el pasaje, hermano!

Página 38. 13.

En b., pregunta él: "¿Usó el anciano textualmente la palabra "jurisdicción?" Sí, hermano, la usó.

En b. el hermano Shappley emplea puro prejuicio, malicia, y odio. Pasa del concepto bajo consideración para hablar de terminología. No, mi hermano, aquel anciano no sencillamente se expresó mal, sino que tenía en mente el concepto de ancianos diocesanos.

Página 38. 14.

En sus comentarios sobre esta cita mía, tomada de la página 11 de mi tratado, el hno. Shappley revela ampliamente su carnalidad. Notemos los puntos siguientes:

1. Dice que "Los miembros de una iglesia no tienen derecho alguno ante Dios de organizar estudios y reuniones, ni en sus hogares ni en otros lugares, a espaldas de los ancianos (Heb. 13:17)." Hermano, ¿usted no puede invitar a su casa a gente para darle una clase bíblica sin permiso de algunos ancianos? ¡Ridículo! ¿No puede invitar a otro hermano que dé la clase? ¡Ridículo!

2. Lo que hizo aquel hermano en mi cita ¡no fue a espaldas de los ancianos! ¡Eso lo supuso el hno. Shappley! ¡Es muy amable, mi hermano!

3. La oposición del hno. Shappley no es en cuanto a la clase en aquella casa, sino a que "el autor del folleto 'Iglesia Patrocinadora'" la hubiera dado.

4. Yo había hablado con esos ancianos repetidas veces. Nada fue hecho a espaldas de ellos. El hno. Shappley, ignorando los hechos del caso, se pone por juez a condenar, y todo en base a su suposición.

5. El alude a mí, al decir "el divisionista," y "lobo rapaz," y propone acción decisiva (la excomunión -- "disciplinar") contra quienes me reciban. Ahora, ¿quién divide la iglesia? ¿Nosotros que exponemos la centralización y el institucionalismo, o el hno. Shappley y sus hermanos liberales que nos excomulgan y a quienes nos escuchan?

6. Como en el caso de los hermanos liberales del siglo pasado, que forzaron entrada en la hermandad para su Sociedad Misionera (y poco más tarde, para el instrumento de música en el culto de la iglesia), llamando "divisionistas" y excomulgando a los hermanos conservadores que se oponían a ello, así pasa en este siglo. Los hermanos liberales, como el hno. Shappley, han dividido la hermandad por forzar entrada en la hermandad para sus proyectos patrocinados, y al mismo tiempo han excomulgado a sus opositores. ¡La misma cosa!

Página 39. 15.

Otra vez (y siempre el hno. Shappley lo hace) encubre la centralización con la palabra "cooperación" (exactamente como los liberales del siglo pasado encubrían su Sociedad Misionera con la misma palabra). El hno. Shappley confunde la cuestión repetidamente. No tiene otra defensa.

Las iglesias de Galacia, Macedonia y Acaya enviaron dinero a una iglesia necesitada. Los mensajeros que las diferentes iglesias escogieron sencillamente llevaron el dinero a su destino. La iglesia necesitada (Jerusalén) lo recibió y lo distribuyó entre los santos necesitados. Esto es bíblico y es lo que practicamos los "divisionistas," y "lobos rapaces" (según Shappley y, otros).

El hno. Shappley aboga por la centralización. El pinta el cuadro como si la iglesia en Jerusalén hubiera decidido hacer una obra grandiosa para toda la hermandad, y luego hubiera solicitado dinero de otras muchas iglesias para poder ella "patrocinar" la obra. Ésto él no lo encuentra en las Escrituras, por mucho que repita la palabra "cooperación."

Página 39. 16.

Yo dije "entregar (una parte de) su obra." El hno. Shappley cambia la frase para que diga "hacer mediante otra iglesia." Si estoy necesitado, y alguien me ayuda, no "hace mediante" otra persona (yo); sencillamente ayuda al necesitado. Pero si yo no estoy necesitado, pero sí solicito dinero de otros para que yo pueda dirigir una obra general de benevolencia para todos, entonces "patrocino" la obra y otros entregan a mí lo que a ellos mismos les toca hacer. Me entregan parte de su obra.

La iglesia en Antioquía no hizo nada "me-

dante otra iglesia." Envió directamente subsidio a las iglesias necesitadas en Judea. Las iglesias de Galacia, Macedonia y Acaya no hicieron nada "mediante otra iglesia." Enviaron subsidio directamente a la iglesia necesitada en Jerusalén.

Pero el hno. Shappley aboga por la centralización de obra y fondos, de parte de muchas iglesias (hasta de todas, ¡si fuera posible!) en las manos de la Iglesia Patrocinadora, grande y rica, que luego se encarga de llevar a cabo una obra general en diferentes proyectos grandiosos.

En b., dice: "Corinto no entregó la obra que tenía que hacer a Jerusalén." ¡Claro que no! Tampoco hizo según la centralización que defiende el hno. Shappley. Hermano, ¿afirmará usted en debate público que Corinto contribuía regularmente a la iglesia en Jerusalén para que esta última supervisara una obra de benevolencia en la hermandad en general? ¡Esto es lo que usted cree y practica! Ahora, firme su nombre a la proposición y mándemela, y la discutiremos en público. Defienda, mi hermano, lo que en realidad cree y practica, juntamente con sus hermanos liberales. ¡No se esconda!

En e., el hno. Shappley menosprecia el término "patrón bíblico." (Un patrón es un modelo, dechado, o norma. 2 Timoteo 1:13 habla de retener el modelo o patrón. La versión ASV usa la palabra "patrón"). El cree mucho en el patrón bíblico para el culto de la iglesia, y para el plan de salvación. En sus predicaciones sin duda se refiere mucho a la necesidad de que todo el mundo sigamos el "patrón" en estos dos asuntos. Pero él y sus hermanos, al igual que los de la Iglesia Cristiana, no creen en el patrón bíblico para la benevolencia y el evangelismo, porque dicho patrón excluye tanto a la Sociedad Misionera como a la Iglesia Patrocinadora.

Página 40. 17.

A la iglesia en Corinto ¡no faltó nada para hacer su obra! Su obra en este caso consistió en enviar subsidio a los santos necesitados en Jerusalén, y ¡lo hizo! (Ahora, llegada la ayuda benévola a la iglesia en Jerusalén, les tocó a los ancianos de ésta ver por la distribución de la ayuda).

El hno. Shappley no puede hallar en la Biblia el "patrón de benevolencia" que él practica y defiende, y por eso está en contra de que haya "patrón bíblico" en la benevolencia. La gente siempre está en contra de la Biblia cuando la Biblia está en contra de ella.

Página 40. 18.

Otra vez el hno. Shappley emplea astucia, cambiando los sentidos de los términos; yo dije, "ambiciosa, encargándose." El habla de celo en general para hacer buenas obras. El espera que sus lectores no capten su cambio sutil.

En b., el hno. Shappley contesta a su propia pregunta. "¿Igualmente relacionadas? Sólo en el sentido de tener el mismo deber de evangelizar y hacer el bien." ¡Exactamente! Dios quiere que cada iglesia haga su propia obra según sus fuerzas, o habilidad (2 Corintios 8:3,11,12).

Nótese que el Hno. Shappley habla de iglesias de "más membresía, más ofrendas, más talento." Es a tales iglesias como éstas, las iglesias patrocinadoras grandes y ricas, que él asemeja los casos novo testamentarios de benevolencia en que iglesias con abundancia enviaron a iglesias pobres (2 Corintios 8:14).

Página 41. 19.

En a., dice el hno. Shappley que "suena extraña esta declaración." Entonces, hermano, lea 2 Corintios 8:11-14. Yo hablo de un principio, pero él cambia el sentido, para hablar de una situación específica. Hermano, ¿por qué debe una iglesia enviar dinero a otra iglesia solamente para hacer llegar el dinero al evangelista designado? Si a la otra iglesia le falta suficiente para enviar sostenimiento al evangelista, ¿por qué no hacer según el patrón bíblico (Filipenses 4:15) y enviar las dos iglesias directamente al evangelista? ¿Por qué no puede estar contento con el plan divino?

Página 41. 20.

La palabra "responsable" significa responder a la habilidad. Si no hay cierta habilidad, en ello no se puede responder. Esto es axiomático.

En b., vemos otra vez la constante representación falsa de los hechos de parte del hno. Shappley. Pablo y sus compañeros no "conciabieron, planearon, promovieron ni administraron" ninguna obra. El Espíritu Santo inspiró a Pablo a dar "órdenes" (1 Corintios 16:1; 14:37) a las iglesias, respecto a la colecta para los santos necesitados en Jerusalén.

Aquí tenemos la segunda organización del hno. Shappley, que es adicional a la organización de la iglesia local. En nuestro debate público en Puerto Rico, en 1982, él defendió dos organizaciones divinas: la iglesia local, y alguna otra. Nunca quiso decirnos cómo esa otra se llame. Nunca quiso pasar al pizarrón a escribir el nombre de su segunda organización, ni el pasaje bíblico que la indicara, aunque dejó en el pizarrón dos blancos en que lo escribiera.

En c., el hno. Shappley supone varios casos, comenzando las frases con la palabra "si." Estas suposiciones tienen por propósito justificar la centralización, y él las emplea igualmente como las emplea la Iglesia Cristiana en defensa de su Sociedad Misionera.

En d., el hno. Shappley a propósito me representa mal. Digo "a propósito" porque es hombre inteligente, y por eso sabe lo que hace. "¡Qué descaró! ¡Qué pena!"

Yo no dije que Pablo y sus compañeros eran "mendigos profesionales." Pablo no pidió dinero a nadie (como lo hacen las Iglesias Patrocinadoras). Fue dirigido por el Espíritu Santo a ordenar a las iglesias que hicieran la ofrenda para los santos necesitados. ¿Pueden "ordenar" las Iglesias Patrocinadoras a las demás iglesias?

El salario para predicadores (1 Corintios 9:14) no es el punto bajo consideración en mi cita que el hno. Shappley repasa. El punto tiene que ver con la práctica de iglesias (ricas y grandes en membresía) que a propósito planean proyectos bien más allá de su habilidad de pagar, y con la idea de antemano de depender de fondos de otras iglesias para pagar los gastos. En esto consiste el ser "mendigo profesional."

Cuando alguno no puede contestar el argumento de su oponente, si no es honesto representa mal a su oponente y emplea frases de prejuicio. El hno. Shappley revela la debilidad de su posición por usar tales tácticas carnales. En e., el hno. Shappley sigue revelando su ignorancia de la posición de su oponente, o su deshonestidad en el caso, y también revela su carnalidad al hablar de "sembrar su cizaña."

Es bíblico que el predicador reciba salario de una sola iglesia (Filipenses 4:15,16).

Es bíblico que el predicador reciba salario de varias iglesias (2 Corintios 11:8).

Yo he recibido de las dos maneras.

Siguiendo el plan bíblico, ninguna iglesia tiene que "echarse encima" ningún plan de centralización.

En todo este párrafo, el hno. Shappley me representa mal al caso y a mí.

Página 42. 21.

El lector notará que el hno. Shappley no usa comillas en su punto número 21. No me cita textualmente, y al no hacerlo, deja una im-

presión falsa. Yo no dije, ni digo, que el simple hecho de enviar unas iglesias ofrendas a otra iglesia constituye a ellas "meras 'cooperatistas'." Desde luego las iglesias de Macedonia, Acaya, etcétera, no eran "meras cooperatistas." Mi tratado, en el párrafo referido, tocaba la cuestión de tomar la Iglesia Patrocinadora una gran parte de la obra general de evangelismo, y luego hacer meramente de las demás iglesias "cooperatistas," al esperar que ellas pagaran los gastos de la obra general. La iglesia en Jerusalén no patrocinó nada, y por eso no hizo de otras iglesias "meras cooperatistas."

Página 42. 22.

En a., el hno. Shappley cambia de términos, una táctica de él y de todo maestro falso. Cambia de un caso de benevolencia (2 Corintios 9:12; ese caso no fue creado), a la necesidad continua de actuar en el evangelismo del mundo. Cambia de necesidad física a espiritual.

En b., el hno. Shappley, al decir "una iglesia local de visión," quiere decir ¡la Iglesia Patrocinadora! Hermano, ¿por qué no predica usted la visión a todas las iglesias de Cristo, inclusive las iglesias pequeñas en número y pobres, para que todas sean patrocinadoras? Si las iglesias pequeñas y pobres fueran astutas, se establecerían en Iglesias Patrocinadoras y luego pedirían dinero a las iglesias grandes y ricas para que éstas pagaran los gastos.

En c., ¿qué quiere decir el hermano con la frase "a veces se presentan oportunidades excelentes"? Tales medios y métodos de predicar y enseñar, como los mencionados por el hno. Shappley en este párrafo, *siempre* están presentes. Cada iglesia debe hacer lo que pueda ante la situación a la mano, que si no, entra la centralización, o en la Sociedad Misionera, o en la Iglesia Patrocinadora.

Página 43. 23.

Otra vez el hno. Shappley ignora la diferencia entre la benevolencia y el evangelismo. El defiende sus proyectos patrocinados en el evangelismo por citar casos de benevolencia en el Nuevo Testamento. La iglesia del Señor en el primer siglo evangelizó a todo el mundo conocido en aquel tiempo (Colosenses 1:23); ¿por qué no puede el hno. Shappley citar ni un caso de Iglesia Patrocinadora en el evangelismo en el siglo primero? La razón es que no hubo tal caso.

El sostenimiento continuo para evangelistas, enviado directamente de las iglesias a los evangelistas, no toca la cuestión. La cuestión tiene que ver con enviar iglesias dinero a una agencia central, para que por ella se mande sostenimiento a los evangelistas.

Página 44. 24.

En esta sección el hno. Shappley admite el principio sectario de activar a la iglesia universal. Este error es la base de toda corrupción de la organización de la iglesia. Tal error produjo el papado romano en la antigüedad, la Sociedad Misionera en el siglo pasado, y la Iglesia Patrocinadora en el siglo presente. Ahora, el hno. Shappley trata de defender tal práctica. Tiene el concepto sectario de la iglesia universal; es decir, de que la iglesia universal es compuesta de todas las iglesias locales. Ahora, según él, hay que activar a la iglesia universal, por medio de centralizar dinero y obra en alguna forma de agencia central. Los católicos tienen el papado, la Iglesia Cristiana la Sociedad Misionera, y nuestros hermanos liberales la Iglesia Patrocinadora.

Página 44. 25.

Otra vez el hno. Shappley me representa mal. Yo no dije que hay iglesias que demandan ofrendas de otras. Yo hablaba en mi tratado de un arreglo que comienza de manera "voluntaria," y que llega a ser de manera "esperada" y por fin de manera "demandada." Usé la palabra "demandada" entre comillas, para indicar sentido figurado. La Sociedad Misionera ejerce control indirecto ("demanda"), como también la Iglesia Patrocinadora.

Página 44. 26.

El lector puede leer lo que se me atribuye en el número 26, luego el comentario del hno. Shappley en b., y haciéndolo se da cuenta de cómo el hno. Shappley cambia el sentido. Yo no dije que una iglesia representa a otra iglesia. Yo hablaba en mi tratado de cierto arreglo que en sí representa "confederación de congregaciones."

Cuando una dada obra es de muchas iglesias, pero al mismo tiempo es dirigida por una sola, obviamente eso representa "confederación de iglesias" aunque voluntariamente las iglesias aportadoras entregan parte de su autonomía a la Iglesia Patrocinadora que hace todas las decisiones.

Página 45. 27.

Ha sido muy popular entre los hermanos liberales de habla inglesa referirse a "iglesias en marcha." Se pintan los hermanos que nos oponemos a sus proyectos de patrocinio (centralización) como de no estar marchando, sino de ser iglesias "trabadas," "encogidas," y "moribundas."

Que una iglesia de Cristo esté marchando en la forma (patrón, modelo) de las sanas palabras" (2 Timoteo 1:13) es una cosa; que esté

marchando en la centralización hacia la apostasía, es otra cosa.

Después de tanto error, al torcer y aplicar mal a pasajes bíblicos y a citas mías tomadas de mi tratado, el hno. Shappley por fin termina este capítulo "F" de su librito, diciendo la pura verdad: "Cada iglesia debe ser bíblica en todo y a la vez activa, en marcha." ¡Amén!

Ahora, el predicador de la Iglesia Cristiana también diría "Amén" a esas mismas palabras, y al mismo tiempo se tendría justificado al abogar por la Sociedad Misionera. Diría bien, pero haría mal.

- - - Fin Del Repaso - - -

la composición actual
1 diciembre, 2006.

Bill H. Reeves
2059 Dade Circle
Dickson, TN 37055
EE.UU.